

Mensaje seis

La manera en que Cristo lleva a cabo Su economía, la situación mundial como el indicador de Su mover, y la propagación de las verdades del recobro del Señor con miras a Su regreso

Lectura bíblica: Zac. 1:18-21; 3:9; 4:6-7; 5:5-11; 12:1; Hch. 5:31; 17:26-27a; Mt. 24:14

- I. El libro de Zacarías revela que el Cristo todo-inclusivo, quien es la centralidad y universalidad del mover de Dios para que se cumpla Su economía en la tierra, está íntimamente relacionado con la historia humana y con la historia de los grandes imperios humanos, especialmente, con la historia del imperio de Persia (caps. 1—6) y Grecia y Roma (caps. 7—14):**
 - A. El enfoque de la historia divina que transcurre dentro de la historia humana es las dos venidas de Cristo para el testimonio de Jesús, el edificio de Dios—4:2-3; 6:12-13:
 1. Zacarías profetiza sobre la primera venida de Cristo, y lo presenta como un Rey humilde que entra triunfante a Jerusalén (9:9), como Aquel que fue traicionado por treinta piezas de plata (11:12-13), como el Pastor que fue herido (13:7; 11:7-11), y como Aquel que fue traspasado en la cruz (12:10; 13:6).
 2. Zacarías profetiza sobre la segunda venida de Cristo, y lo presenta como el Mesías al cual verán los que lo traspasaron (12:10), como Aquel que retornará al monte de los Olivos y peleará contra las naciones que asolan Jerusalén (14:3-5), y como el Rey que regirá sobre toda la tierra en el milenio (v. 9).
 - B. La manera en que se lleva a cabo la economía de Dios en la historia divina es por medio de Cristo como el Espíritu siete veces intensificado que mora en nuestro espíritu, y la edificación de la iglesia será consumada por Cristo como el Espíritu de gracia siete veces intensificado, para ser la piedra cimera de gracia—4:6-7, 12-14; 3:9; 12:1, 10; Ap. 4:5; 5:6.
 - C. Es preciso ver que Babilonia se caracteriza por la perversidad del mercantilismo, o comercio, en el cual se halla implícito la codicia, el engaño y el amor al dinero; nuestra vida cristiana debe estar exenta del amor al dinero, y nuestra obra cristiana no debe ser un negocio lucrativo—Zac. 5:5-11; 1 Ti. 3:3, 8; 6:5-10; Hch. 11:29-30; 20:33-34; 2 Ti. 3:2-4; He. 13:5; 2 Co. 2:17; 12:15; cfr. 2 R. 5:15-27:
 1. De la mercadería vendida por Babilonia, lo primero es el oro y lo último es las almas de hombres; *almas de hombres* se refiere a los hombres que se venden a un empleo—Ap. 18:12-13; cfr. 2 P. 2:3, 15.
 2. Esto no sólo describe a la Babilonia venidera, sino también al mundo de hoy; las personas venden su alma, su vida, es decir, se venden ellos mismos, a su ocupación, sin importarles ni Dios ni su propio destino eterno—cfr. Lc. 12:13-21.
 3. Dios en Su soberanía hará que la perversidad del mercantilismo, que el pueblo de Israel aprendió de los babilonios durante el tiempo de su cautiverio, regrese a Babilonia (a la tierra de Sinar)—Zac. 5:10-11; Gn. 11:2, 9.
 - D. Cristo es el último carpintero que Dios usará para derribar los cuatro cuernos; los cuatro cuernos son los cuatro reinos y sus respectivos reyes —Babilonia, Medo-Persa, Grecia y el Imperio Romano—, los cuales también son tipificados por las cuatro secciones de la gran imagen humana descrita en Daniel 2:31-33, las cuatro etapas de langostas mencionadas en Joel 1:4, y las cuatro bestias que aparecen en

Daniel 7:3-8, que causaron daño y destruyeron al pueblo escogido por Dios—Zac. 1:18-21:

1. Los cuatro carpinteros denotan las destrezas que Dios usa para destruir a estos reinos y sus reyes; los primeros tres reinos (Babilonia, Medo-Persa y Grecia) fueron conquistados de una manera muy hábil por el reino que lo sucedió—Dn. 5; 8:3-7.
2. El cuarto Carpintero es Cristo, quien, como la piedra no cortada con manos, desmenuzará en su venida al Imperio Romano restaurado, desmenuzando así la gran imagen humana, la suma total del gobierno humano—2:31-35, 44-45.
3. La piedra que desmenuzará es el Cristo corporativo, Cristo junto con Sus vencedores, los cuales son Su instrumento dispensacional que pondrá fin a la era actual—Jl. 3:11; Zac. 14:5; Ap. 12:1-2, 5; 19:11-21.
4. Después de derrotar al anticristo y desmenuzar la suma total del gobierno humano, el Cristo corporativo, Cristo y Su novia vencedora, llegarán a ser un gran monte que llenará toda la tierra, y hará de ella el reino de Dios; este reino alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén, el paso final y consumado de la historia divina—20:4, 6; 21:10.
5. De este modo, la gran imagen humana será reemplazada por el reino eterno de Dios, el Cristo corporativo en la imagen de Dios para la gloria de Dios.

II. La situación mundial es el indicador del mover del Señor aquí en la tierra—Hch. 5:31; 17:26-27a:

- A. El misterio de iniquidad opera hoy entre las naciones y en la sociedad humana; esta iniquidad culminará en el hombre de iniquidad, el anticristo—2 Ts. 2:3-10:
 1. El anticristo será el poder de Satanás, la corporificación de Satanás; él perseguirá y destruirá al pueblo de Dios, tanto a los judíos que temen a Dios como a los cristianos, quienes han creído en Cristo—Dn. 8:24; Ap. 12:17; 13:7.
 2. El anticristo demolerá y asolará el templo y la ciudad de Dios; él echará por tierra la verdad—Dn. 9:27; 8:12.
 3. El anticristo tendrá un agudo discernimiento de las cosas y proferirá palabras contra el Altísimo—7:8, 20, 25.
 4. El anticristo quebrantará [heb. desgastará] a los santos del Altísimo—v. 25.
 5. Satanás y el anticristo desean ganar las almas de los hombres para que éstas sean los instrumentos que lleven a cabo sus actividades en la era final—Ap. 18:11-13; 2 Ti. 3:5; cfr. Zac. 12:1.
- B. Los diez reyes, tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2, estarán sujetos al anticristo, quien será el último emperador del Imperio Romano reavivado; todo esto sucederá en Europa—Ap. 17:10-14:
 1. Antes que el anticristo y la totalidad del gobierno humano sean destruidos, el recobro del Señor deberá expandirse a Europa y echar raíces allí.
 2. Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son tres factores que ejercen gran influencia sobre la actual situación mundial; el recobro ha echado raíces en Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero hay un vacío en Europa.
 3. Con respecto a la consumación del cumplimiento de la visión de la gran imagen humana descrita en Daniel 2, Europa es más crucial y vital que cualquier otro país o raza, pues al desmenuzarse los pies de la gran imagen humana se estará desmenuzando todo el gobierno humano.

III. La propagación de las verdades del recobro del Señor será la preparación para el regreso del Señor, el cual no sólo recobrará y restaurará a Israel, sino a toda la creación—Mt. 24:14; 28:19; 19:28; Is. 11:9:

- A. Inmediatamente después de la ascensión de Cristo, estas cuatro cosas —el evangelio, la guerra, el hambre y la muerte— empezaron a correr como jinetes montados en cuatro caballos y continuarán hasta que Cristo regrese—Ap. 6:1-8:
 - 1. El evangelio del reino que se propaga, corre y que está en una carrera por toda la tierra habitada es la médula de la historia divina que transcurre dentro de la historia humana—Mt. 24:14.
 - 2. El evangelio del reino, representado por el caballo blanco del primer sello en Apocalipsis 6:1-2, será predicado a toda la tierra para testimonio a todas las naciones antes del fin de esta era, el periodo de la gran tribulación.
- B. No estamos predicando un evangelio parcial sino el evangelio completo que abarca todo desde Mateo hasta Apocalipsis, el evangelio de la economía eterna de Dios, en la cual Dios se imparte en Cristo como el Espíritu en Sus escogidos por medio de Su redención jurídica y mediante Su salvación orgánica, con miras a la edificación de Su Cuerpo en las iglesias locales, lo cual dará consumación a la Nueva Jerusalén, Su novia, Su esposa, con miras a Su expresión eterna—1 Ti. 1:3-4; Ro. 1:1; 5:10; Ap. 1:10-11; 21:2-3, 9-11; 22:1-2.
- C. De hecho, el evangelio incluye todas las verdades divinas; el evangelio incluye todo el Nuevo Testamento, y el Nuevo Testamento como el evangelio está tipificado por el Antiguo Testamento; por consiguiente, podemos afirmar que el evangelio incluye toda la Biblia.
- D. El único propósito que Dios tiene en esta era es que el evangelio sea predicado, a fin de que la iglesia como el Cuerpo de Cristo sea edificado para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Ef. 3:8-11.
- E. Los vencedores que predicán el evangelio de la gloria de Cristo llegan a ser los jinetes que montan el caballo blanco—Ap. 19:11, 13-14; cfr. Ro. 10:15.
- F. El Señor desea infundirnos la carga de aprender las verdades divinas del evangelio para que las propaguemos en todo lugar, a fin de que Su recobro introduzca Su restauración—Is. 11:9.